

Toni Julià: referente del colectivo profesional del Estado español

Alberto Fernández de Sanmamed, presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Educadores y Educadoras Sociales.

Rafel López, vicepresidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Educadores y Educadoras Sociales.

1

Hablar de Toni no es difícil, lo complicado es saber condensar y expresar en pocas líneas todo lo que él ha hecho posible, las miles de horas que ha dedicado a que aprendamos a aprender; a que entendamos que lo que hacemos es fundamental para alcanzar el mundo que deseamos para todos y todas; a saber escuchar tal y como él hacía; a mirar con ojos siempre de sabiduría, cercanos y transparentes; a estar atentos, alertas, porque nuestra labor es humana y no se nos pueden escapar cabos que trunquen posibilidades de vida...

Hace ya unos años, allá por el 2001, en el Acto de presentación del Colegio Profesional de Educadores y Educadoras Sociales de Galicia, Toni nos hizo reflexionar sobre la diferencia que existe entre simplemente “hablar” e “introducir la palabra”. *Introducir la palabra*, decía, es tener el deseo de que los otros, los que nos rodean, entiendan realmente lo que nos pasa, lo que sentimos. Él siempre supo introducir la palabra y eso nos queda a todos y todas los que hemos tenido la suerte de conocerle y a todos y todas que lo hemos adivinado en sus libros y escritos.

Toni Julià indiscutiblemente es un referente en la Educación Social, no sólo en su Cataluña de origen y en el Estado español sino también a nivel internacional. Su lucha por la profesionalización del Educador y la Educadora a través del estudio y la experiencia desde los años 60, su papel fundamental en congresos internacionales de distintos ámbitos para “poner en el mapa” esta profesión nuestra y en concreto la Educación Social del Estado español, su trabajo constante y escritos valiosísimos de conocimiento y reconocimiento profesional, su disposición a colaborar, participar y ayudar desde la asociación más pequeña hasta el más alto organismo internacional, hacen que toda la Educación Social se haya sentido y se sienta respaldada, apoyada y, a través de esos caminos de esfuerzo de figuras altruistas como Toni, necesaria.

Centrándonos en la trayectoria que Toni protagonizó para el colectivo profesional del Estado, destacamos tres grandes e importantes ámbitos de participación: el proceso de equivalencias de titulaciones, la participación en los congresos estatales y la representación estatal en el movimiento internacional.

El proceso de equivalencias de titulaciones

Gracias a Toni, muchas de las personas que se formaron, previamente a la aparición de la Diplomatura de Educación Social, tienen hoy la titulación universitaria.

Este proceso se inicia a principios de los noventa, una vez nos cercioramos de que el Decreto por el cual se crea la Diplomatura en Educación Social no contiene ninguna



cláusula transitoria, como se había previsto para otros colectivos profesionales, donde se dé salida a las personas con formaciones específicas en educación social previas a la diplomatura. Hablábamos entonces de “homologaciones” entendiendo que los titulados previos debían tener una homologación directa de título a título sin tener que cursar ningún curso puente, créditos complementarios o presentaciones de trabajos y memorias.

Toni dirigió un trabajo duro y exhaustivo: conocer las formaciones del Estado susceptibles de ser homologables, conocer los trámites legales que se debían realizar y, finalmente, iniciar el camino.

La definición de los primeros años de trabajo hasta finales de los noventa sería la de “desesperante”: reuniones con los responsables ministeriales, con diversos responsables universitarios, con gabinetes de abogados, con responsables de los partidos políticos... todo ello sin ninguna respuesta.

Pero la tenacidad de Toni siempre ha ido más allá, nunca se dejó desfallecer por las negativas, por las derivaciones en el tiempo, por los “ya lo estudiaremos”, “veremos qué se puede hacer”, “detrás de vuestra propuesta, ya veremos cuántos más puede haber”... Una y otra vez, rehacía la estrategia, consultaba, contrastaba, utilizaba todos los recursos que tenía en sus manos, sus contactos, para conseguir aquello que creía justo. Todo ello en un marco en el que cambiaban constantemente los interlocutores políticos y los del Consejo de Universidades, donde las reticencias de los funcionarios responsables de avalar el proceso, hacían que una y otra vez tuviéramos que esperar largos plazos para entrevistarnos con los responsables políticos.

Toni, ante todo tenía claro que estaba representando a un colectivo exigente, que le pedían más y más, pero que le animaba a seguir adelante.

Curiosamente, y pocas personas lo saben, como consecuencia de la jubilación del funcionario responsable de esta tramitación, el proceso se aceleró. Estamos hablando de diciembre de 2002. ¡Solamente 11 años después del inicio de las gestiones! El papel de Toni cambió entonces, ya sabiendo que no podríamos contar con un proceso de homologación, sino de equivalencia, y que llevara a conseguir las mejores condiciones para los afectados. Así, y después de un año y medio, se publicó el Real Decreto de equivalencias. Lo celebramos todos pero, sin duda alguna, quien más lo celebró fue Toni.

La participación en los congresos estatales

Toni siempre estuvo presente en los diferentes eventos estatales organizados por las entidades estatales que agrupaban a asociaciones, primero, y a colegios y asociaciones profesionales, más tarde. Pero si tuviéramos que destacar su papel en algunos de estos eventos, nos centraríamos en dos: el I Congreso Estatal del Educador Social, celebrado en Murcia, en abril de 1995 y el III Congreso Estatal del Educador Social, celebrado en Barcelona, en junio de 2001.

En el I Congreso Estatal, Toni fue el Presidente del Comité Científico. El Congreso se enmarcaba en los siguientes aspectos:

RES es una publicación digital editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES). La *Revista RES* forma parte del proyecto EDUSO y se integra en el Portal de la Educación Social, <http://www.eduso.net/res>. Correo electrónico: res@eduso.net Todos los derechos reservados. ISSN: 1698-9097.



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autor y el editor; y que no se haga con fines comerciales.

- El proceso histórico del Educador Social, teniendo en cuenta la trayectoria existente, y las Jornadas y Congresos realizados, especialmente el I Congreso del Educador Especializado celebrado en Pamplona en 1987.
- La confluencia, a través de la Diplomatura de las diferentes profesiones existentes en este ámbito: educador especializado, animador sociolaboral, animador sociocultural y educador de adultos.
- La puesta en marcha de la diplomatura en Educación Social en las universidades, lo cual implica la articulación de los estudios universitarios con la práctica profesional del educador.
- La confluencia de dos colectivos: el de los educadores diplomados y el de los educadores que desde hace tiempo han asumido una práctica educativa en los diferentes servicios e instituciones que han necesitado y creado el espacio profesional del educador social.

Era, pues, un momento crucial. La primera vez que se organizaba un Congreso de los profesionales conjuntamente con representantes de las universidades que impartían la diplomatura. Las reticencias de los futuros diplomados en relación con los procesos de habilitación previstos por el colectivo profesional (no existía en aquel momento ningún colegio profesional, aunque la Asociación Profesional de Catalunya había iniciado los trámites). El debate profesional de si la formación del educador social debía seguir siendo un ciclo formativo de grado superior...

Curioso es conocer que en la reunión del comité organizador del Congreso del día anterior a la inauguración, con la presencia de Toni, se estuvo a punto de romper el acuerdo que él y Néstor Sangróniz, como Coordinador del Congreso, habían conseguido atar con los diferentes representantes de universidades, escuelas de formación y asociaciones profesionales, como consecuencia de los desacuerdos de calado con relación al futuro formativo y profesional de los educadores y educadoras sociales. Como en un sinfín de momentos, Toni y Néstor supieron salvar las dificultades para que el Congreso fuera un éxito no sólo de participación sino de contenidos y retos de futuro.

Toni, brillante en la ponencia inaugural, introdujo una novedad importante en el desarrollo de los Congresos: las réplicas a las ponencias. A su ponencia replicó Martí March, de la Universidad de Illes Balears.

El segundo momento estelar de Toni en los congresos estatales fue en Barcelona y coincidiendo con la organización del XV Congreso Mundial de la AIEJI (Asociación Internacional de Educadores Sociales). En él, Toni fue el Presidente. Tuvo un papel complicado para poder articular el Congreso Internacional, coincidiendo con el Estatal. Como siempre, y gracias a su dedicación, tenacidad e incluso, a veces, su testarudez, el/los congreso/s fueron un éxito de participación y producción, de los cuales cabe destacar las bases que se sentaron para elaborar y aprobar, posteriormente, el código deontológico de los profesionales.

Una de las curiosidades del Congreso y que suscitó alguna polémica, fue el lugar donde se desarrollaron las comidas del Congreso. Toni se empeñó, porque era un lugar donde cabían las más de mil personas participantes, en hacer las comidas, no en el Palacio de Congresos, sino en un cuartel militar próximo al Palacio. El primer día que lo fue a ver dijo “la educación social ocupará este cuartel” mientras el militar que estaba

en la puerta comprobaba que bajo el coche no hubiera ningún “explosivo”. Toni era más explosivo que lo que estaban buscando...

El Congreso Mundial afianzó, más si cabe, el papel de Toni en la Asociación Internacional. En las reuniones posteriores de valoración, el Comité Ejecutivo de la AIEJI destacó no sólo la organización sino el trabajo que se había realizado y el empuje que el Congreso había dado al colectivo internacional.

La representación estatal en el movimiento internacional

1997. Esta fue la primera vez que un educador social del Estado español, entraba a formar parte del Comité Ejecutivo de la AIEJI. Su elección fue en el marco del XIV Congreso Mundial celebrado en Brescia (Italia). Toni fue ese representante.

El periodo de gobierno de 1997-2001 (la elección de los miembros del Comité Ejecutivo coincide con el desarrollo de los congresos mundiales) estuvo marcado básicamente por el conocimiento de la organización y por el inicio de los lazos de relación entre “el norte y el sur”, sobre todo con los países sudamericanos, con los que Toni siempre mantuvo una comunicación y un proyecto de trabajo importante.

Cabe destacar que Toni, en ese momento, representaba exclusivamente al Col·legi d'Educadors i Educadors Socials de Catalunya (CEESC), pero siempre defendió, y así lo aceptó el movimiento estatal, la representación de todo el colectivo.

Como ya se ha señalado, Toni luchó para conseguir que el XV Congreso Mundial se hiciera en un país del sur, pero ante las negativas del resto de miembros del Comité, se reanimó a postular Barcelona como lugar de realización y punto de conjunción del norte y el sur.

En el marco del XV Congreso, la delegación española presentó a tres representantes al Comité Ejecutivo: Toni Julià, Jordi Usurriaga, ambos en representación del CEESC, conjuntamente con Manuel Gil, en representación de la Asociación Estatal de Educación Social (ASEDES). Para esas elecciones se acordó la postulación de Toni a presidente de la AIEJI. Los tres fueron elegidos como miembros del Comité pero Toni no llegó a ser presidente. Pero a raíz del proceso de negociación, en el que Toni era muy hábil, consiguió la dirección de la Oficina Europea de la AIEJI, cosa que le/nos permitió realizar diversos proyectos con las asociaciones europeas, así como erigirnos en la entidad bisagra con las asociaciones sudamericanas, principalmente con Uruguay y Chile, asociaciones con las que Toni mantuvo grandes relaciones de trabajo.

El mandato 2001-2005, en referencia al papel estatal en la AIEJI, estuvo guiado por las líneas trazadas por Toni en el programa electoral que presentó para acceder a la presidencia:

- A nivel interno de la asociación: el impulso de algunos de los valores de la profesión, y nuevo planteamiento económico.
- A nivel externo de la asociación: el impulso del asociacionismo profesional, la revisión del funcionamiento de las oficinas regionales y la creación de nuevas (América Latina), la realización del XVI Congreso en Montevideo y la recuperación del estatuto formal con la UNESCO.

Toni, conjuntamente con los miembros de la comisión internacional del CEESC y de ASEDES, hicieron un trabajo meritorio, ya que la mayoría de objetivos que se fueron

proponiendo se consiguieron. De este período, debemos destacar dos momentos importantes tanto para el movimiento asociativo como para la profesión: la realización en Barcelona de dos simposios de las asociaciones de educadores sociales europeos (octubre 2003 y noviembre 2004), con el objetivo de elaborar la “Plataforma Común de las Educadoras y Educadores Sociales Europeos”, documento publicado en enero de 2005, a partir de reflexionar, entre otros aspectos, sobre las cualificaciones profesionales europeas de los educadores sociales.

Toni, en el marco del XVI Congreso Mundial, celebrado en Montevideo, abandonó el Comité Ejecutivo de la AIEJI, dejando, como era su deseo, a un presidente representativo de las asociaciones profesionales y dos buenos representantes para el colectivo del estado: Jordi Usurriaga y David Ventura, este último, aún hoy, miembro del Comité Ejecutivo y responsable de la Oficina Europea de la AIEJI.

Decía el escritor gallego Castelao que “Los verdaderos héroes son los que transforman los deseos en realidades y las ideas en hechos”. Toni es evidentemente uno de esos verdaderos héroes. Él, junto con otras muchas personas, ha conseguido que aquella primera idea de profesión diferente sea hoy una profesión consolidada y nos ha hecho ver a los demás que eso era posible, que es cuestión de seguir teniendo deseos e ideas y que es preciso conocer las realidades y trabajar duro diariamente para lograr mejorarlas.

Por todo lo dicho, desde el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales hemos querido dejar plasmada nuestra mayor admiración y agradecimiento, concediéndole el máximo galardón que como entidad profesional le podemos rendir: ser nombrado PRESIDENTE DE HONOR de nuestro Consejo General. Quedará así reconocido lo que Toni representará siempre para nuestra profesión.

